

De Pablos, J. (Coord.).

La Tarea de Educar. De qué hablamos cuando hablamos sobre educación.

Madrid, Biblioteca Nueva, 2003, 220 páginas.

Comenzaré en esta reseña retomando algunas palabras de su contraportada. "La idea básica de este libro es proponer a sus lectores, a través de una serie de diálogos, un análisis y un conjunto de reflexiones sobre la educación, entendida ésta en un sentido amplio". El libro nos conduce y guía, a través de las respuestas sencillas que distintos especialistas han elaborado sobre diversos aspectos de la educación, hasta la incómoda pero ineludible encrucijada de la decisión personal. Sin duda, la fluidez de su escritura y la ágil lectura no es arbitraria. La higiene de artificios de este libro busca dejar al descubierto lo esencial, lo básico de la educación, que no es otra cosa que el componente axiológico. Todo su contenido pivota en torno a *los valores de la educación*, a las cuestiones éticas, instando al lector a posicionarse en este entramado que es la educación del siglo XXI. Este libro, que he leído ávidamente, no deja tranquilo al lector. Tiene el enorme valor de inquietarle, estimulándole a elaborar sus propias respuestas. Como el propio coordinador llega a afirmar en un determinado momento "preguntas de enunciado fácil y contestación compleja". Por ello, quizá podemos llegar a apreciar el valor de los profesores que han asumido el reto de responder a ellas de una forma amena y clara, expresando sus visiones personales sobre cuestiones educativas desde las trayectorias profesionales que los avalan.

La sencillez del lenguaje, la variedad de ejemplos así como la organización de su contenido a través de una conversación entre especialistas presentan un *libro para todos los públicos*, lo cual le confiere un valor añadido, ya que su capacidad de influencia y proyección es mayor al no inscribirse exclusivamente en un género de literatura científica especializada. La forma elegida por estos especialistas para hablar a sus lectores favorece la posibilidad de realizar lecturas múltiples (a distinto nivel y desde distintas claves), logrando de este modo su implicación en el diálogo, ya que distinto tipo de públicos tiene la oportunidad de hacer una lectura personal desde referentes propios. Es un texto dirigido a la ciudadanía, ya que desde padres y madres de familia hasta responsables sociales y políticos pueden encontrar ideas de interés en el libro.

Quiero destacar también la originalidad en cuanto a la estructura, no sólo por la forma adoptada para el desarrollo de los contenidos en términos de un diálogo entre especialistas, sino por la elasticidad y versatilidad en que son presentados, que favorece diferentes formas de lectura (lineal, inversa, fragmentada, ramificada). Cada capítulo es autónomo y el desarrollo de sus contenidos se plantea desde una óptica integral sobre la educación, conduciendo al lector a reflexionar en torno a ésta desde claves y temáticas específicas, por lo que es posible una lectura libre e independiente. No obstante, con cada nuevo capítulo, el libro va abriendo al lector nuevas perspectivas

y áreas para la reflexión personal, incorporando nuevos matices y flancos para un análisis complejo y comprometido de la educación.

Los contenidos del libro se articulan en torno a cinco temáticas de gran interés y actualidad en educación. Desde cuestiones de índole extensiva tales como el aprendizaje y las diferentes formas y contextos en que se produce o las maneras en que se transmite el bagaje cultural fuera de las aulas hasta temáticas específicas tales como la educación para la diversidad o la dimensión educativa de las tecnologías de la información y la comunicación son examinadas en el libro.

En el primero de los capítulos, el profesor Jesús Palacios responde a la cuestión de *cómo se produce el aprendizaje*. En este capítulo se realiza un análisis del encuentro entre herencia y cultura a través de la clarificación de los factores y contextos implicados en el aprendizaje, con una claridad y fluidez sólo comparables al privilegio del diálogo en vivo con este profesor. Su extraordinaria lucidez para expresarse de forma didáctica permite adentrarnos en conocimientos muy complejos respecto al pensamiento y la inteligencia humanas así como descubrimos el papel del lenguaje o los medios de enseñanza en su desarrollo.

El capítulo segundo aborda la turbadora cuestión sobre *cómo son las instituciones educativas y el sistema educativo actual*. Con un discurso contundente y un razonamiento demoledor, el profesor Juan Manuel Escudero analiza las luces y sombras de la Ley de Calidad de la Educación en relación con reformas anteriores, la formación pedagógica del profesorado y su dignificación social o la diferenciación entre educación pública y privada entre otras cuestiones trascendentes que caracterizan el actual panorama de la educación escolar española. Su análisis de las reformas educativas acaecidas en los últimos treinta años en España se apoya en la confluencia de factores de índole social y político, no en razones e imperativos exclusivamente educativos. Su posicionamiento y argumentación cargadas de componentes explícitamente axiológicos constituyen un punto de partida para el debate fundamentado sobre estos temas.

En el capítulo tercero, la profesora Juana M^a Sancho realiza un análisis de *las tecnologías de la información y la comunicación desde claves educativas*. Su mirada crítica respecto a los cambios sociales asociados a la aparición de estas herramientas resulta especialmente gratificante en unos tiempos en los que se acoge y adopta, sin la necesaria reflexión, ideas, opiniones, valores o formas de conducta por su condición de nuevos y excéntricos. Esta profesora aporta, de manera audaz, claves no sólo para interpretar y comprender las relaciones entre escuela-tecnología-familia, sino también propone pautas para una acción educativa fundamentada y consciente. Desde los videojuegos a Internet, Juana M^a Sancho descubre las ideas, razones y valores que componen su visión sobre las tecnologías, ofreciéndonos claves para una reflexión y elaboración personal.

La *educación para la diversidad* constituye el objeto de análisis del capítulo cuarto del libro. El profesor Juan Antonio Torres sintetiza la evolución conceptual y práctica en el tratamiento pedagógico de la diversidad, presentando al tiempo los elementos necesarios que caracterizan su situación actual. A partir de la clarificación del concepto de *necesidades educativas especiales*, se introduce un conjunto de consideraciones en torno a las peculiaridades del modelo cultural, de los contextos de aprendizaje (familia-escuela) así como de las funciones y objeto del diagnóstico pedagógico y de la intervención educativa. Especial mención merece el examen minucioso de la organización de los centros educativos y de la labor de los profesionales en esta área por lo que supone de autocrítica. La propuesta de pautas de acción tanto a nivel institucional como a nivel personal para padres y educadores resulta de especial interés.

En el último de los capítulos, la profesora Pilar Colás analiza de manera sutil y delicada *qué bagaje cultural se transmite a las nuevas generaciones más allá de las aulas*. Este aspecto apuntado a lo largo del libro como faceta clave en el análisis de la educación es finalmente tratado en este capítulo. Con el telón de fondo de la familia y los medios de comunicación, se cuestionan y revisan los valores, ideas y pautas de comportamiento propios de nuestra cultura *desde el principio de equidad*. La familia y los medios de comunicación como contextos de socialización y de educación son transmisores de la cultura, de las normas y patrones sociales que rigen una sociedad esencialmente patriarcal. Específicamente, este diálogo aborda la influencia de los modelos educativos de la familia (valores, roles, relaciones, comportamientos, etc.) en la formación de la identidad personal. Sorprende gratamente la variedad de ejemplos utilizados para ilustrar de forma precisa y eficaz cómo se transmite y reproduce la cultura dominante más allá de las aulas.

Por último, no queremos terminar esta reseña sin hacer una mención explícita a la *introducción* y *epílogo* rubricados por el profesor Juan de Pablos. Estos tejen el entramado moral y ético en que se asienta el conjunto de los contenidos del libro, proponiendo algunas ideas transversales que buscan el compromiso personal del lector. Me parece oportuno reproducir algunas ideas-guía que, a mi juicio, inspiran este libro:

- “El punto de partida o elemento justificativo de este texto consiste en considerar a la educación como el factor más relevante que propicia el hecho de que un individuo llegue a ser ciudadano (no lo es en el momento de nacer); y crezca como persona desarrollando una identidad propia en sus diferentes facetas individuales y colectivas. Es decir, estamos hablando de que llegue a ser en la mejor situación posible, miembro activo de una sociedad, un profesional útil, un individuo socializado y solidario, que apoye sus convicciones y sus opciones en valores asumibles y realizables en el tiempo actual” (pág. 15). La pregunta clave que deriva de este razonamiento, del que sólo he extraído una breve reseña es, ¿qué es la educación para usted?
- “Los valores son modos idealizados sobre formas de existencia que orientan toda la actividad humana en las situaciones concretas de la vida. Son el

fundamento y la justificación para hacer o dejar de hacer una acción (...). Además los valores mediatizan la percepción que nos formamos de los demás y sobre nosotros mismos. Establecen las bases para juzgar a los otros y a nosotros mismos y a las acciones que ejecutan” (pág.20). A través de un pormenorizado análisis de los valores que rigen una sociedad democrática, el coordinador de la obra coloca al lector ante la irrenunciable tarea de decidir ¿cuáles son los valores que guían su acción educativa?

- *“El resultado práctico de la educación debe ser (...) fundamentalmente la interiorización de un conocimiento elaborado a partir de unos referentes propios que deben ser lo suficientemente flexibles como para aceptar otros nuevos” (pág. 13). Este planteamiento conduce a la cuestión clave sobre la finalidad de la educación, su sentido último, es decir para qué educamos. El profesor Juan de Pablos aporta algunas claves personales a este respecto en el epílogo.*

Este libro tiene la gran virtud de despertar inquietudes, abrir interrogantes, en suma, estimular el pensamiento y la acción libre y responsable. Inscrito en la tradición humanista, este libro promueve un diálogo con sus lectores en torno a la educación desde claves actuales, impulsando la formación de la ciudadanía y, en concreto, su desarrollo moral, a través de la argumentación y la reflexión.

M^a ÁNGELES REBOLLO CATALÁN